

## Gastón Remy y Rodrigo Zarazaga

### **Empresarios de IDEA dicen que la agenda del país tiene que apuntar a alcanzar una “Argentina más justa”**

**Buenos Aires, 14 de octubre de 2020** - El coordinador general del proyecto solidario #SeamosUno, **Gastón Remy**, consideró que la agenda del país tiene que pasar por alcanzar una “Argentina más justa” y destacó que esta iniciativa “lo puso en evidencia”, y sostuvo que la Nación “pide a gritos que haya menos ideología y más valores”.

“El gran aprendizaje que tuvimos con este proyecto fue el cambio de mirada, ponerse en el lugar del otro. #SomosUno puso en evidencia que podemos crear un círculo virtuoso de trabajo y eficiencia. Tenemos que ser capaces de tener intereses comunes. Esta pandemia le pegó una patada al individualismo, uniendo a todos los factores de liderazgo de país y la sociedad”, dijo Remy durante su exposición en el 56° Coloquio de Idea.

Remy, junto a **Rodrigo Zarazaga** -director del Centro de Investigación y Acción Social (CIAS)-, fueron los referentes de la presentación de “Un país en el que todos seamos uno”, que graficó las acciones y la llegada del proyecto solidario que desde inicio de la pandemia de Covid-19 hizo llegar un millón de cajas de alimentos y artículos de higiene a los sectores más vulnerables de la sociedad.

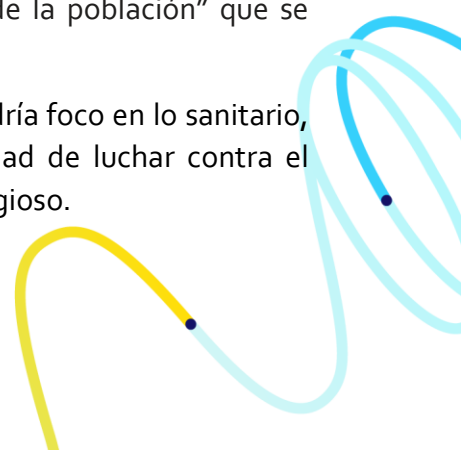
“La desigualdad es muy grande. Seamos Uno nos ayudó a asomarnos un poco, cruzar el puente de un país a otros y ponernos en el lugar del otro. Experimentar el sufrimiento, el dolor del otro nos transformó. Este proyecto nos enseñó a acercar mundo. Queremos un país con liderazgo empresarial que no se vaya del país, que no nos dejen. Que se queden a hacer lo que saben hacer: invertir, producir riqueza y hacerlo con eficiencia, y que se pregunte ese liderazgo que país queremos, y la respuesta es simple: ponerse en el lugar del otro”, definió Zarazaga.

Ambos expositores se mostraron muy conmovidos por la respuesta y acciones que generó este proyecto y cómo se rompió el paradigma de que es posible hacer con eficiencia una idea en común articulando a varios sectores que totalizó un millón de cajas asistenciales que incluyeron 56 millones de raciones de comida.

“Fue un gran aprendizaje para todos, donde se priorizó no tanto quiénes lo hacían, sino para quienes se realizaba. Fue un compromiso muy grande entre las empresas que fueron donantes y la enorme cantidad de voluntarios”, dijo Remy.

Por su parte, Zarazaga recordó que el primer impulso que apareció con la llegada de la Cuarentena y su realidad es que esta iba a golpear muy fuerte a los sectores sumergidos en la “pobreza estructural” y que había que “trabajar para darle respuestas a un 35% de la población” que se quedaba sin ingresos, ni changas posibles.

“Nos fuimos convocando y dando forma al proyecto que en principio tendría foco en lo sanitario, pero después entendimos que había un fuerte componente de necesidad de luchar contra el hambre que esta situación llevaría a miles de niñas y niños”, planteó el religioso.



Dijo que el objetivo era “movilizar las acciones con empresas y donaciones, pero había que hacerlo con una fuerte auditoría, eficiencia y logística, y asumimos una vara muy alta, la del millón de cajas, que en marzo, cuando comenzamos, parecía imposible”.

Esta iniciativa contó con casi 5.000 voluntarios y fue definido como “un proyecto sano”, donde no se pagó un solo sueldo, ni se tuvo que alquilar ningún depósito, y tuvo respuesta rápida y de mucha eficiencia con la mercadería y de cómo llegó a quienes lo necesitaban.

“Podimos demostrar que se puede hacer cosas en forma eficiente, transparente y con sensibilidad social”, dijo Remy, y destacó que en ese escenario se “evitaron los punteros políticos” y se trabajó codo a codo con “los líderes comunitarios de cada barrio y sus referentes religiosos”.

Las acciones de este proyecto movilizaron no solo a empresarios sino también a diferentes líderes de credos y fue “un ejemplo de cómo se puede articular a mucha gente con un fin común”.

“Llegó un momento en que cada donación se festejaba como un gol de la selección, porque nuestra proyección era simple: un peso era un plato nuevo de comida”, sumó Zarazaga.

Sobre la presentación de esta caja, los expositores definieron que fue “un símbolo”, ya que tenía un importante componente de “dignidad” al llegar a estos barrios populares “cerrada y no con bolsas abiertas o productos rotos, como estaban acostumbradas muchas de estas personas que tenía la experiencia de otro tipo de donaciones de alimentos”.

Para que esta sinergia fuera eficiente se estableció que horas de trabajo se armaba una caja cada 5 segundos, se usaron 7.500 camiones, dos grandes centros de distribución y la importante colaboración de la Cámara Argentina de Logística.

En esa línea, el titular de la cámara, Hernán Sánchez, se sumó a la presentación contando los detalles operativos, y dijo que al aceptar la propuesta de sumarse al proyecto hicieron “lo que mejor sabemos hacer”, una tarea que los responsables de la iniciativa dijeron que fue “fundamental” para el “éxito”.

La moderadora de este panel, **Inés Cura**, presidente Red de Diversidad de IDEA y COO IBM Argentina, también colaboró con esta iniciativa desde la construcción de la página web y de darle herramientas a las donaciones, y dijo que este proyecto fue en lo personal un “acto conmovedor”.

“Cuando comenzaron las donaciones descubrimos que muchas empresas después de hacer su aporte, instaban a sus empleados a sumarse a la iniciativa. Cuando la rueda comenzó a girar, en mi mail cada 10 minutos llegaba un correo con una donación”, contó Cura.

La segunda etapa de #SeamosUno tuvo que ver con la participación de muchas personalidades que se sumaron a la idea de ayudar a los más necesitados con Manu Ginóbili a la cabeza, junto a otras figuras como Ricardo Darín, Gabriela Sabatini y Diego Torres, entre otros.

